

# EL PROCURADOR DEL PUEBLO.

BIENESTAR NACIONAL  
MEXICO

La pérdida de la igualdad sigue necesariamente á la de la libertad,  
y los privilegios forman siempre el acompañamiento de la tiranía.

SEGUR.

BIBLIOTECA NACIONAL  
MEXICO.

HEROICA VERACRUZ, MIERCOLES 28 DE MAYO DE 1834.

## INTERIOR.

### ESTADO DE PUEBLA.

**PARTE OFICIAL de la asonada que estalló en esta capital el sábado 17 del corriente, y su pronta conclusion**

Inspeccion general de milicia cívica del Estado libre y soberano de Puebla.—  
Escmo. Sr.—Despues de que en la mañana del 17 del actual recibí V. E. por el correo y por otros conductos noticias ciertas de que en la noche debía estallar en esta capital una revolución días há combinada y bien organizada entre algunos gefes que incógnitos habian llegado á ella, muchos de los oficiales dispersos del faccioso Canalizo, del batallon activo y otros sueltos, porcion de vecinos desfectos á las instituciones, y toda la tropa del batallon activo con algunos retirados; por cuyas noticias V. E. desplegó toda su energía para averiguar la verdad y cortar los efectos de ese mal: despues de esto, á las tres y media de la tarde se me presentaron los ciudadanos Francisco Alcérria, mayordomo del Escmo. ayuntamiento, y Antonio Posadas, sargento de artillería activa, dándome parte de que en esa hora se hallaba reunido y continuaba haciéndolo gran número de gente en el convento de Santo Domingo, donde habia algunos de los gefes y oficiales ya dichos: de que en el meson de San Francisco se estaba celebrando una junta de otros en combinacion de grandes providencias para su plan, y otros mas pormenores tambien interesantes. Luego al punto me apresté á los cuarteles, donde por ser la hora ya dicha poca tropa hallé: mas mandando en el acto dar los toques para revista ordinaria de ese dia, se reunieron á ellos las compañías de servicio, y entretanto dispuse que ocho ó diez guardas de policía que hubé á las manos mandados por el capitán ciudadano José Reyes, partiesen al meson de San Francisco con el fin de sorprender á los que allí debieran estar reunidos en aquella junta: ordené igualmente al teniente del segundo batallon ciudadano Vicente Berriel, que con alguna tropa disfrazada y el citado Posadas fuese á observar el convento de Santo Domingo, y asegurar toda persona que saliese de él; y yo me trasladé inmediatamente al cuartel de artillería, punto mas principal, y sobre el que se distinguían de preferencia toda la combinacion y los tiros de los enemigos.

Presentado en él V. E., y recibido el parte del sargento Gomez que se hallaba

le guardia, que manifestaba hasta la evidencia el empeño y los medios puestos para la seduccion de esa tropa, se dispuso reforzar la guardia, y dictó V. E. otras providencias que surtieron su efecto. En estos momentos aconteció simultáneamente que el síndico del Escmo. ayuntamiento ciudadano Joaquin Brenes, quien en fuerza de su patriotismo se constituyó en vigilante explorador de los movimientos de los sublevados, fuese conocido y aprehendido por ellos, como igualmente lo fueron el teniente Berriel, el de igual clase de artillería Joaquin Urrutia y el sargento Pliego, enviados con el propio fin con otros paisanos patriotas: que el capitán del batallon activo D. Francisco Blanco, quien segun se ha sabido despues fué nombrado y reconocido jefe de dia de la tropa sublevada, pasase en observacion del cuartel de artillería, y á quien mandando aprehender se verificó en el acto de que se entró al convento; y por último, que dentro de él se hiciese fuego sobre los patriotas aprehendidos, y por tanto V. E. dirigiéndose al cuartel del primer batallon hizo salir su compañía de servicio al mando del federalista valeroso capitán Juan García Bringas; y yo dejando suficientemente guarnecido el cuartel de artillería, y encomendado su mando al primer ayudante ciudadano Francisco Rafael Alvarado, me apresté al palacio de V. E., adonde mandé concentrar las guardias de la plaza para reforzar la principal: reuní la compañía de guardas de policía con el capitán ciudadano Tomas Macías y algunos oficiales subalternos del arma, y situar una pieza ligera dirigida por el teniente ciudadano Francisco Uranga. A pocos momentos se reunió allí mismo por orden de V. E. el escuadron Guerrero al mando del primer ayudante ciudadano Antonio Rios, por haber sido herido poco antes en Santo Domingo el Sr. coronel ciudadano Francisco Avalos; y por último, mandé venir un reten de treinta hombres del batallon 26 por el capitán ciudadano Manuel Niño, y otros varios piquetes de infantería, con cuyas fuerzas se formó una reserva competente para dirigirse donde mejor conviniese: cubrióse igualmente la torre de catedral, por ser un punto que tambien debiera ocuparse segun el plan enemigo. Entretanto, presentada la compañía de servicio del primer batallon al convento de Santo Domingo, se vió su torre y alturas con los parapetillos que el gobierno mandó construir en ellas desde la invasion de Arista, ocupadas por la turba armada que voceando viva la religion, mueran los congresos, muera el gobierno, rompió

el fuego sobre los nacionales, fijando el momento de la irrupcion.

El citado capitán Bringas, que habia dividido sus fuerzas en algunas secciones, ordenó á la primera, mandada por el teniente ciudadano Aparicio Saavedra, diese su carga por la puerta principal del convento; por la falsa haria lo mismo otra al mando del sub-teniente ciudadano Domingo Reyes; y reservándose una con la que ocupó las azoteas de la casa contigua, situó otra en otros puntos al derredor del convento, con el fin de cortar toda retirada al enemigo; y emprendiendo las primeras vencer las puertas para dar el asalto, no pudieron conseguirlo, hasta que por medio de una pieza de artillería que condujo y dirigió el capitán ciudadano Juan Torre con el subteniente Francisco de Paula Gil, se logró vencer parte de la puerta falsa, que por último fué allanada completamente por dentro por la seccion del capitán Bringas, que de las azoteas que ocupaba se bajaron violentamente con aquel fin para dentro del patio del convento. Conseguido esto, y reunidas las secciones en este punto, les ordenó que á la bayoneta cargasen sobre los sublevados; y efectuándolo así la bizarra tropa, guiada por sus oficiales, lograron internarse por entre vivos fuegos de aquellos hasta el último recinto del edificio, donde comenzaron á posesionarse de ellos, de su armamento, municiones y demas tren de guerra, y dando tambien libertad á los prisioneros: estos se unieron á los nacionales, y con las armas de los enemigos secundaron la carga, que tuvo por resultado el mas completo triunfo. No fué posible encontrar al es-coronel Gutierrez, comandante en jefe de este punto; pero se hubieron al teniente coronel graduado del activo Ignacio Castellanos, que resultó mortalmente herido; al capitán retirado D. Cayetano Bravo; al sargento de artillería activa Roque Hernandez, agente de los mas principales de la intriga de Tepeaca el 1.º de julio del año pasado; al inquieto libre-ro Pablo Avelar, y muchos mas contenidos en la lista que adjunto á V. E.

A pocos momentos de iniciado el ataque de Santo Domingo, se dió parte á V. E. de que en el de San Agustín se hallaban reunidas y en la propia actividad fuerzas superiores á las otras, acunilladas por oficiales permanentes y activos, que voceando desde las alturas del edificio como aquellas, hacian fuego sobre la compañía de servicio del 2.º batallon que pasaba á sus inmediaciones á situarse en el principal por orden de V. E.; y llegada á ese punto dispuso